

«Ciencia moderna y postmoderna»

Conferencias de José Manuel Sánchez Ron y Javier Echeverría

Los días 19 y 21 de mayo se celebró en la Fundación Juan March un Seminario Público con el título de «Ciencia moderna y postmoderna». En la primera sesión intervinieron **José Manuel Sánchez Ron**, catedrático de Historia de la Ciencia en la Universidad Autónoma de Madrid («El final del paradigma moderno») y **Javier Echeverría**, profesor de Investigación en el Instituto de Filosofía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), de Madrid («El inicio del paradigma postmoderno»).

En la sesión del día 21 ambos conferenciantes leyeron diez tesis que resumían sus conferencias y que fueron comentadas a continuación por los profesores **Miguel Ángel Quintanilla**, catedrático de la Universidad de Salamanca; **Emilio Muñoz**, profesor de Investigación del C.S.I.C.; y **Quintín Racionero**, presidente de la Sociedad Leibniz.

En torno al paradigma científico

De entre las actividades que el hombre desarrolla para conocer el mundo, la ciencia ha gozado de una especial primacía desde el Renacimiento. El progreso de las ciencias naturales y experimentales, así como su aplicación práctica en las técnicas que la civilización usa para sus fines, fue imponiendo la forma de pensar y el método de esas ciencias, primero en competición con otras formas de pensar y otros métodos (poéticos, místicos, históricos), y al final casi en exclusiva.

Hubo un momento, en particular

durante la Ilustración del siglo XVIII y el positivismo de la segunda mitad del siglo XIX, en que sólo se reconoció el estatus de conocimiento al proporcionado por las ciencias de la naturaleza, de acuerdo con su modelo de verdad objetiva, abstracta, mensurable, predecible, acumulable. El respeto por la ciencia como paradigma de conocimiento iba parejo con el optimismo que reinaba sobre las posibilidades de la civilización occidental.

Durante la primera mitad del siglo XX Europa tuvo la experiencia de dos guerras mundiales libradas en su propio suelo. La barbarie en el corazón de la propia cultura europea creó un ambiente propicio para los movimientos existencialistas y vitalistas, que abjuraban del concepto de verdad de las ciencias naturales. Estas ciencias desconocen, se dice, la auténtica realidad, que reside en la vida y la historia de los hombres finitos y menesterosos. La regularidad de las leyes de la naturaleza no explica el anhelo del alma humana y el drama de su existencia.

En Europa los pensadores más destacados atacaron desde diversos puntos de vista el paradigma de la ciencia moderna. Las corrientes y escuelas divergían entre sí por la variedad de perspectivas y propuestas, pero todas ellas —Hermenéutica, Escuela crítica, análisis filosófico, etc.— coincidían en la necesidad que sentían de emanciparse del monopolio de verdad que ostentaba la ciencia experimental.

Desde otra tradición, el mundo anglosajón, en particular en las décadas próximas siguientes al fin de la segunda guerra mundial, emprendió, dentro de la entonces dominante filosofía ana-

lítica del lenguaje, una crítica simétrica a la europea. Conocieron un extraordinario desarrollo el análisis de sociología de la ciencia, psicología de la ciencia y estudios históricos. La racionalidad científica, neutra y objetiva en el modelo moderno, fue situada en un contexto donde destaca la dependencia que de hecho la ciencia tiene con relación a realidades extra-científicas, las cuales determinan y orientan la investigación, que ya no puede pretender ser tan neutral y objetiva como antes.

La conjunción de las corrientes europea continental y anglosajona ha dado lugar a un claro despegamiento del modelo científico de verdad y a una cierta crisis del método y posición de la ciencia. No se discute la actividad científica en sí misma ni la labor, descubrimientos y avances que promueven los científicos. En general, no se discute tampoco que la ciencia es un modo de conocimiento de la naturaleza e incluso de las realidades humanas y que su ejercicio contribuye al enriquecimiento y progreso de las sociedades. De lo que se trata es de discernir si la noción científica de verdad y el modo de pensar científico que se encamina a su obtención son o no son el único o el superior modo de pensar: si, en suma, la ciencia tiene el monopolio de la racionalidad y, en consecuencia, las otras actividades teóricas no científicas merecen el reproche de irracionales.

Éstos son los temas que se debaten dentro de la filosofía de la ciencia y teoría de la ciencia a propósito de la disputa entre modernidad y postmodernidad. El avance de la llamada postmodernidad por la totalidad de las disciplinas ha entrado también en la

ciencia. Este seminario público, en dos conferencias seguidas de reunión crítica, abordó el tema del paradigma científico. Las dos conferencias propuestas tenían una clara simetría: la primera, expuesta por **José Manuel Sánchez Ron**, versó sobre el paradigma moderno, que se formó en los siglos XVI y XVII, maduró en los siguientes y llegó a ser dominante en el pasado siglo; la segunda, a cargo de **Javier Echeverría**, trató sobre la crisis de ese paradigma y la lenta emergencia de otro alternativo. Así se redondea el ciclo cultural desde la modernidad hasta nuestros días, lo que permite una visión de conjunto sobre la racionalidad de las sociedades avanzadas.

Los Seminarios Públicos de la Fundación Juan March quieren conjugar el grado de especialización y rigor propio de los seminarios científicos, en los que expertos de diversas disciplinas discuten a partir de ponencias y comunicaciones escritas, con el carácter abierto de las conferencias clásicas, a las que asiste un público no forzadamente especializado. Por ello, en una segunda sesión los dos conferenciantes participan en un debate con otros expertos, y se incluyen algunos de los comentarios o preguntas de quienes hayan deseado participar, a partir de los planteamientos realizados en la primera sesión.

En la colección *Cuadernos* de los Seminarios Públicos, de carácter no venal, se recoge el texto completo de las diferentes intervenciones. Hasta ahora se ha publicado el *Cuaderno nº 1*, titulado *Nuevo romanticismo: la actualidad del mito*.



El Seminario Público se compone de dos actos. En el primer día, dos profesores pronuncian sendas conferencias sobre el mismo tema con perspectivas complementarias. Al término de las mismas los asistentes pueden llevarse copia de unas tesis, resumen de las conferencias, redactadas por sus autores. También pueden consultarse en la dirección de Internet <http://www.march.es>. Las tesis-resumen permiten a quien lo desee participar por escrito en el seminario mediante el envío a la Fundación Juan March de comentarios y preguntas sobre el tema propuesto. La segunda sesión consiste en un debate de los dos conferenciantes con otros expertos en torno al tema del seminario.